

**C**  
Columna



Carla Amtmann Fecci  
Alcaldesa de Valdivia

## Asociarnos para avanzar: la unidad municipal

**Q**uienes ejercemos como alcaldesas y alcaldes sabemos que muchos de los problemas que enfrentamos no pueden resolverse sólo desde la gestión local.

Hay desafíos que superan nuestras capacidades individuales y que requieren de algo fundamental: colaboración. Esta debe darse entre comunas, niveles del Estado y actores diversos que entiendan que el bienestar local también es un asunto regional y nacional.

Las asociaciones municipales surgen desde esa convicción. Son espacios para articularnos desde la solidaridad y el trabajo conjunto, más allá de diferencias políticas o ciclos electorales. Nos permiten unir capacidades y alzar una voz común por nuestras comunidades. Cuando este espíritu se vive con claridad, los resultados lo demuestran.

Estoy profundamente orgullosa de lo que hemos logrado en la Región de Los Ríos. Mientras a nivel nacional se vive una crisis de consensos en la Asociación Chilena de Municipalidades, nuestra región ha demostrado que sí es posible sostener una vocación unitaria como principio de acción municipal.

Contamos con dos asociaciones claves. La primera es la Aso-

ciación de Residuos, donde las doce comunas acordamos una nueva etapa de fortalecimiento institucional.

Como alcaldesa de Valdivia, comuna que alberga el actual vertedero y la unidad técnica del futuro relleno sanitario, he participado de una asamblea decisiva junto a los alcaldes y al gobernador Luis Cuvertino, quien reafirmó el compromiso del Gobierno Regional.

Sabemos que la crisis de la basura no distingue fronteras ni puede resolverse de forma aislada.

La segunda es la Asociación de Municipalidades de la Región de Los Ríos, donde recientemente logramos un acuerdo unitario que permite una conducción estable. Me corresponde liderarla los próximos dos años, para luego dar paso al alcalde Miguel Meza de Lago Ranco, en un gesto que reafirma nuestra voluntad de alternancia, gobernabilidad y colaboración entre municipios grandes y pequeños.

Porque cuando hay voluntad de entendimiento, se puede avanzar. Y cuando las asociaciones funcionan con vocación pública y mirada colectiva, los municipios se fortalecen y las soluciones se acercan.